

CRISTO EN CUADRO: “EL QUINTO DÍA”

(Luc 24.44) Ya hemos visto que en toda la Escritura podemos ver a Cristo—tanto en las profecías “directas” como en los tipos y cuadros (que son las profecías más increíbles de la Biblia).

- Ahora queremos empezar nuestro estudio de los tipos y cuadros, y no hay mejor lugar que el Libro de Génesis para hacerlo.
- (Luc 24.27) Entonces, como Jesús hizo con los dos discípulos en el camino a Emaús, nosotros vamos a “comenzar desde Moisés” y ver lo que han escrito de nuestro Salvador.

En Génesis capítulo 1 tenemos la historia del comienzo de la creación. Es en esta historia que vemos nuestro primero cuadro de Cristo—En el quinto día.

I. Los siete días de la creación

- Repasemos brevemente los sucesos de Génesis 1 para destacar ciertos elementos de esta historia que son importantes para entender lo que vamos a estudiar.

A. (Gen 1.1) En Génesis 1.1 vemos la creación perfecta que Dios hizo en el principio.

1. Lo que tenemos que entender es que cuando Dios hizo la tierra y los cielos, lo hizo todo perfecto—con una perfecta belleza.
 - a. (Deut 32.4) La obra—cada obra—de Dios es perfecta. Cuando Él hace algo, lo hace bien y lo hace perfecto (o sea, después de hacerlo, no le falta nada más; es perfecto y completo).
 - b. (Job 38.4-7) Esta es la creación original y perfecta; es algo tan bello y perfecto que inspira alabanza y regocijo de las criaturas de Dios. ¡Es algo maravilloso y maravillosamente perfecto y bello!
 - c. (Isa 45.18) Es por esto que Isaías dice que cuando Dios creó la tierra (y los cielos), la creó para fuese habitada. O sea, la tierra de Génesis 1.1 era habitable—sostenía vida.
 - d. (1Jn 1.5) También, esta primera creación perfecta, completa y bella era llena de luz porque Dios es luz y no hay tinieblas en Él.
 - e. (Apoc 22.5) Así que, la creación original de Génesis 1.1 era cómo la nueva creación será en la eternidad. Era lleno de la luz de Dios, tan lleno que no había necesidad de luz de lámpara (o sea, no había tinieblas en la creación de Génesis 1.1).
2. Por esto, sabemos que el mundo que vemos en Génesis 1.2 no es el mundo original como Dios lo había hecho. Algo pasó.

B. (Gen 1.2) En Génesis 1.2 vemos una creación inundada, oscura y pecaminosa.

1. (Gen 1.6-8) Es obvio que todo el universo está bajo agua en Génesis 1.2 porque en el segundo día de la renovación de la creación Dios separa “las aguas de las aguas” y llama la expansión “cielos” (plural; constan del primer cielo que es nuestra atmósfera, y el segundo cielo que es el espacio).
 - a. (Gen 1.14-19) Esta “expansión de los cielos” contiene el sol, la luna y las estrellas. Dios tuvo que dividir las aguas que llenaba esta expansión para crear el espacio en donde puso estas “lumbres”.

b. Cuando el Espíritu Santo, entonces, se mueve sobre “la faz del abismo” en Génesis 1.2, se mueve sobre “la faz de las aguas” porque Él está en el tercer cielo (moviéndose sobre la nueva división entre Dios y Su creación; esta división es “la faz” que se menciona en este versículo).

i. (Job 38.30) Las aguas forman una “faz” porque están congeladas (no hay calor en el espacio; la temperatura es cero absoluto—no hay movimiento molecular).

ii. (Apoc 4.6) Esto es el “mar de vidrio semejante al cristal” que Juan vio cuando fue arrebatado al tercer cielo—a la presencia de Dios. Es semejante al cristal (como el vidrio de un espejo; Job 37.18) porque es agua perfectamente congelada.

iii. Algo pasó y Dios inundó Su creación. Por alguna razón, lo llenó todo de agua.

2. Lo que pasó fue la rebelión de Lucero, el querubín protector.

a. (Ezeq 28.11-19) Cuando Dios creó Lucero (en Génesis 1.1), lo creó perfecto. No había pecado en él al principio. Pero luego, sí.

b. (Isa 14.12-14) Lucero montó una rebelión con una tercera parte de los ángeles (Apoc 12.3-4) y trató de quitar a Dios de Su trono.

c. (Job 38.8-11) Después de crearlo todo perfecto y bello en los versículos del 4 al 7, Dios tuvo que pararle a alguien que quería llegar a su presencia, y lo paró con agua (con una inundación universal).

i. En este pasaje vemos también que fue en este momento de parar la rebelión de Satanás que Dios envolvió la creación en oscuridad y tinieblas.

ii. (Job 9.6) Es muy probable que en este momento Dios removió la tierra de su lugar (arriba en el universo) y la puso en “cuarentena”, lejos de Su presencia—alejándola de Su presencia como un leproso (Lev 13.45-46; la lepra en la Biblia es un cuadro del pecado).

3. Por todo esto hay una “brecha” entre Génesis 1.1 y 1.2.

a. La creación original de Génesis 1.1 era perfecta, bella y llena de luz. Todas las criaturas de aquel entonces (los ángeles, los hijos de Dios, los querubines) eran perfectos y sin pecado.

b. Pero, llegó un día (no sabemos cuánto tiempo pasó) cuando Lucero confeccionó un plan para quitar a Dios de Su trono. Engañó a una tercera parte de los ángeles y se rebelaron contra el Altísimo.

c. Dios paró esta rebelión antes de que podría llegar a Su presencia, y lo hizo con agua—un diluvio universal que llenó toda la creación de agua.

d. Desde entonces el espacio ha sido oscuro porque hay división entre Dios (santo y limpio) y Su creación (inmunda y pecaminosa).

e. Lucero ya se llama Satanás y el diablo, y los ángeles que se rebelaron con él son los demonios que vemos tan a menudo oponiéndose a la obra de Dios en los Evangelios.

4. Sin embargo, a pesar de la ruina que causó el pecado original, Dios renueva Su creación...

C. (Gen 1.3-5) El primer día de la renovación de la creación

1. Dios entra otra vez en Su creación y cuando lo hace, hay luz.

2. Dios es luz, entonces cuando Su presencia está otra vez en Su creación, hay una separación entre la luz (el Día, lo bueno) y las tinieblas (la Noche, lo malo).

D. (Gen 1.6-8) El segundo día de la renovación de la creación

1. (Gen 1.14-18) La expansión que Dios hace dividiendo las aguas es el espacio donde están el sol, la luna y las estrellas. (Ver los dibujos al final de esta lección.)
2. (Sal 148.4) Ahora hay aguas “sobre los cielos”. Esta es la faz del abismo, la faz de las aguas (congeladas) y el “mar de vidrio” que Juan el Apóstol vio en Apocalipsis 4.6.

E. (Gen 1.9-13) El tercer día de la renovación de la creación

1. Este día Dios seca la tierra.
 - a. Observe que la tierra ya está aquí en este pasaje. O sea, Dios no la crea en estos versículos porque la creó en el versículo 1.
 - b. (Isa 45.18) Cuando Dios la creó, la tierra era habitable pero con el diluvio universal llegó a ser “inhabitable”. Por esto el Señor “la seca” y descubre la tierra otra vez para luego poner el hombre ahí para habitarla.
2. Además, Dios hace crecer todas las plantas—la hiera, los árboles, etc.
 - a. La observación que hemos de hacer aquí es que la tierra, una vez descubierta, “produjo” hierba verde y árboles.
 - b. Parece que las semillas ya estaban en la tierra (desde antes del diluvio) y cuando Dios quitó las aguas y descubrió lo seco, empezaban a crecer.

F. (Gen 1.14-19) El cuarto día de la renovación de la creación

- En este día Dios hizo las lumbreras en la expansión de los cielos: el sol, la luna y las estrellas.

G. (Gen 1.20-23) El quinto día de la renovación de la creación

1. Este, por supuesto, es el día que nos interesa para este estudio del cuadro que podemos ver aquí de Cristo Jesús y Su obra en la cruz.
2. En el quinto día de la renovación de la creación Dios crea los primeros “seres vivientes”—o sea, la vida empieza de nuevo el quinto día.
 - a. Dios hace los seres vivientes en el agua.
 - b. Hace también las aves que vuelan sobre la tierra.
3. Esta es la primera mención de “crear” desde Génesis 1.1.
 - a. Dios “creó” los cielos y la tierra en Génesis 1.1, y la Biblia no vuelve a usar esta palabra “crear” hasta el quinto día cuando Dios crea vida de nuevo en la tierra—los seres vivientes en el agua y las aves del cielo.
 - b. En cierto sentido, entonces, podríamos decir que la “nueva creación” de vida después de la perfección original (y el pecado que siguió en la brecha) sucedió el quinto día.
4. (2Cor 4.6) Vemos un paralelo entre esto y nuestra salvación en Cristo.
 - a. En Génesis 1.1-5 primero había tinieblas debido al pecado, exactamente como las tinieblas que llenaban nuestros corazones pecaminosos antes de convertirnos a Cristo.
 - b. En Génesis 1.1-5 la luz entró en la oscuridad cuando Dios empezó a trabajar de nuevo para renovar una creación arruinada por el pecado, exactamente como la iluminación del conocimiento de Cristo entró en nuestros corazones cuando oímos el evangelio (que, de hecho, es una obra que Dios inicia, exactamente como vemos en Génesis 1.1-5).

- c. En Génesis 1 Dios renueva la creación, exactamente como nos renueva a nosotros por medio del nuevo nacimiento (2Cor 5.17).
5. Así que, podemos decir con confianza que Pablo creía en la “brecha” de Génesis 1.1-2.
- a. Según lo que él escribió, si no hay una brecha debido al pecado de Lucero entre Génesis 1.1 y 1.2, este versículo de 2Corintios 4.6 enseña que *no hay “pecado original”* en nosotros y que no nacemos con una naturaleza pecaminosa. Y es obvio que, sí, hay pecado original y que, sí, nacemos pecadores.
- b. Si no hay una brecha (si no hubo pecado entre Génesis 1.1 y 1.2), entonces los siete días de la creación empiezan con Génesis 1.1. Dios empezó a crear los cielos y la tierra, y al principio todo era como una masa de plastilina (todo oscuro e inhabitable), pero Dios iba poco a poco arreglando la cosa hasta que lo terminó todo el sexto día y pudo descansar el séptimo. Aunque suene chistoso, si no hay una brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 que explica la ruina de la creación perfecta, así es cómo fue.
- c. Entonces según el paralelo de 2Corintios 4.6 (que Pablo dice que nuestra salvación es como Génesis 1.1-5), si no hubo una brecha, nacemos buenos. O sea, nacemos perfectos (Gen 1.1), pero con algunas cosas que Dios tiene que arreglar (Gen 1.2). Así que, poco a poco (Gen 1.3-31), Dios va mejorando el asunto en nosotros hasta que un día ya somos “nuevas criaturas”. Es ridículo, pero así es si no hay una brecha entre Génesis 1.1 y 1.2, porque en 2Corintios 4.6 Pablo dice que la renovación de la creación es un cuadro de nuestra salvación en Cristo.
- d. Pero con la brecha, todo ya tiene perfecto sentido.
- i. Todo empezó perfecto tanto en Génesis 1.1 como con Adán y Eva en el huerto de Edén.
- ii. El pecado entró después (el pecado de Satanás en la brecha y el pecado de Adán y Eva en Génesis 3.6) y cuanto entró, lo arruinó todo (Génesis 1.2 y nosotros naciendo en pecado, separados de Dios).
- iii. Sin embargo, en Génesis 1.3, Dios inicia una obra de renovación y entra en Su creación otra vez. ¡Hay luz que alumbra en la oscuridad! Es así cuando Dios inicia una obra de renovación en nuestras vidas y manda a alguien para predicarnos el evangelio. ¡Dios nos ilumina con el conocimiento de Cristo!
- iv. Así que, lo que estaba muerto antes (por el pecado), vuelve a vivir de nuevo (por la obra de Dios)... y vuelve a vivir “el quinto día” (pero más sobre esto más adelante).
- v. Sin la brecha, la Biblia y nuestra salvación no tienen sentido.
6. El Apóstol Pedro también enseñaba la brecha y lo que él dice acerca de ella (las palabras que usa) es muy importante para interpretar correctamente varios pasajes del Nuevo Testamento.
- a. (2Ped 3.3-7) Tenemos que fijarnos bien en la frase “el mundo”—estas son las palabras importantes de este pasaje.
- b. (v3-4) Esta profecía de Pedro ya está cumpliéndose en nuestros días. Hay muchos burladores, tanto en el mundo como en el cristianismo, que dicen que todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. O sea, dicen que no ha habido ningún cambio radical en la creación desde el principio—desde Génesis 1.1.
- i. En primer lugar, muchos cristianos no quieren reconocer el cambio radical en la creación que sucedió en la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2. La diferencia entre el mundo perfecto de Génesis 1.1 y el mundo inundado y oscuro de 1.2 es enorme.

- ii. En segundo lugar, muchos no cristianos no quieren reconocer el cambio radical que sucedió en la tierra y nuestra atmósfera durante el diluvio de Noé. Quieren tratar de explicar toda la evidencia que hay usando la “teoría de la evolución”, pero no funciona. Sin el diluvio de Noé, no se explica lo que se halla en el registro de los fósiles.
- c. (v5-6) Más importante para nosotros ahora es la frase “el mundo” en los versículos 5 y 6. Si no definimos bien esta frase, no vamos a entender la Biblia porque no vamos a entender el principio—lo que pasó en los primeros versículos de Génesis.
- i. Observe que “el mundo” se refiere al *conjunto de los cielos y la tierra*.
 - ii. Pedro dice que “el mundo de entonces” (o sea, los cielos y la tierra del “principio de la creación”; v4)—todo el mundo de Génesis 1.1—pereció anegado en agua.
 - iii. Si no hay una brecha, ¿en dónde va a ubicar una catástrofe universal como este diluvio que destruyó tanto la tierra como los cielos? No puede referirse al diluvio de Noé porque el suyo no tocó los cielos. Uno podría decir que tuvo que ver con “el cielo” de nuestra atmósfera, pero Pedro dice “los cielos”. Este diluvio tuvo que ver con el primer cielo (nuestra atmósfera) y también con el segundo cielo (el espacio). La única catástrofe “universal” que vemos en la Biblia (hasta nuestros días) es la de la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 cuando Dios acabó con la rebelión de Satanás y sus ángeles inundando la creación en agua.
- d. (v7) “Los cielos y la tierra que existen ahora” (después del diluvio universal de la brecha) forman un “mundo” también.
- i. A partir de Génesis 1.3 vemos que Dios “renovó” la creación y así empezó de nuevo con un “mundo nuevo”—cielos y tierra “renovados” (no creados de nuevo, pero renovados y este sentido “nuevos”).
 - ii. ¿Por qué es esto tan importante? Porque sin la brecha y sin este entendimiento de la frase “el mundo” en 2Pedro 3, hay una gran contradicción en la Escritura.
 - [a] (Rom 5.12) La Biblia dice que el pecado entró en el mundo por un hombre, Adán.
 - [b] (Gen 3.1) Pero la Biblia dice también que el pecado estaba en el mundo antes de Adán. En Génesis 3.1 “la serpiente” ya existe y ya se está oponiendo a Dios, las cosas de Dios y el plan de Dios (observe que “la serpiente” es un título—como “faraón” o “rey” son títulos—y no una descripción de una criatura; o sea, no es una culebra que está hablando con Eva, es “La serpiente” Satanás; Isa 27.1 con Apoc 12.9).
 - [c] ¿Cuándo pecó la serpiente, Satanás? Pecó antes de Génesis 3.1, porque en Génesis 3.1 ya lo vemos en su forma pecaminosa (“la serpiente”). Tuvo que haber pecado antes de Génesis 3.1. Si una “brecha” entre Génesis 1.1 y 1.2 hay dos grandes problemas que nadie puede resolver.
 - [1] Primero, ¿dónde se ubica la caída de Satanás? Si la caída de Adán causó toda la ruina del mundo en que nosotros estamos viviendo (¡seis mil años de muerte, hambre, pestilencia, enfermedades, violencia y sufrimiento!), la caída de Lucero tuvo que haber sido una catástrofe enorme porque fue “el pecado original”. Esta catástrofe tiene que ubicarse o en Génesis 1 o en Génesis 2, porque en el primer versículo de Génesis 3, ya vemos “la serpiente”—Lucero caído, Satanás, el diablo. Sin la brecha de Génesis 1.1-2, no se puede explicar la existencia del diablo en Génesis 3.1.

[2] Segundo, sin una brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 que “contiene” la caída de Lucero, Romanos 5.12 es un error. El pecado no entró en el mundo por Adán, porque el pecado estaba en el mundo antes de la caída de Adán.

- Es aquí que 2Pedro 3.5-7 nos ayuda a interpretar bien la Escritura (comparando la Escritura con la Escritura y dejando que la Biblia se explique a sí misma).
- (2Ped 3.5-6) El “mundo de entonces”—el mundo de Lucero, de Génesis 1.1—pereció anegado en agua. O sea, Dios creó el mundo (los cielos y la tierra) en Génesis 1.1 y todo era perfecto hasta que Lucero montó su rebelión y pecó con una tercera parte de los ángeles. Dios acabó con esta rebelión inundando los cielos de agua (que es el “mundo” que vemos en Génesis 1.2).
- (2Ped 3.7) El mundo que existe ahora (los cielos y la tierra “renovados” en Génesis 1.3-31) es diferente. El pecado entró en *este mundo*—el nuestro—a través de Adán (Rom 5.12).
- Así que, sin una brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 en la cual Lucero se rebeló, Romanos 5.12 enseña un error. Pero, con un buen entendimiento de la brecha, ya sabemos que ha habido por lo menos dos “mundos” según la definición bíblico de un mundo (un conjunto de “cielos y tierra”). No es que ha habido dos creaciones. Dios lo hizo todo en Génesis 1.1 (el primer “mundo”) y después de la caída de Satanás, Él “lo renovó” todo y llama la creación renovada un “mundo” en 2Pedro 3.7. En este mundo el pecado entró por un hombre: Adán.

e. Así que, Pedro igual que Pablo enseñaba “la brecha” y es una doctrina sumamente importante para la interpretación sana y correcta de la Biblia.

7. En el quinto día de la renovación de la creación vemos los primeros “seres vivientes” después de la ruina y la muerte de todo en la brecha de Génesis 1.1-2.

H. (Gen 1.24-31) El sexto día de la renovación de la creación

- Después de crear los seres vivientes del agua y las aves del cielo, Dios hace los animales de la tierra y el hombre también.

I. (Gen 2.1-3) El séptimo día de la renovación de la creación

1. El séptimo día es el día de “reposo” después de hacerlo (renovar) todo.
2. No es que Dios estaba “cansado” de seis días de arduo trabajo. Más bien, reposó porque no había nada más que hacer. Lo había hecho todo y por lo tanto reposó de Su obra de creación.

J. Este breve repaso de los siete días de la creación nos coloca el fundamento para este estudio. Así que, sigamos edificando encima de nuestro fundamento y hablemos de los siete “días” de mil años de esta creación.

II. Los siete “días” de mil años de la creación

A. (2Ped 3.8) Mil años para el Señor son como un día y un día es como mil años.

1. En el contexto de la brecha (2Ped 3.5-7) y la eternidad (2Ped 3.10), Dios nos dice que para Él un día es como mil años y mil años como un día. Vemos algo parecido a esto en el Antiguo Testamento también, en Salmo 90.4.

2. Con su ubicación entre la brecha y la eternidad, parece que Dios nos está enseñando acerca de la historia entre estos dos puntos de referencia. Y así es. Entre la brecha y la eternidad va a haber siete periodos de mil años—o sea, hay siete “días” de creación (siete “días” de mil años).
3. Por alguna razón, entonces, Dios nos ha dado esta “fórmula” (de 1000 años = 1 día) y creo que es para enseñarnos algo, redargüirnos y corregirnos por cómo estamos viviendo, e instruirnos en justicia para que andemos como sabios en este mundo y no como necios (ver 2Tim 3.16-17 y Ezeq 33.30-33).

B. Si usted tiene una Biblia con fechas al principio de los capítulos (como la Scofield), va a ver que Dios creó a Adán en el año 4004 a.C.

1. ¿Cómo llegaron a esta fecha? Es sencillo...
2. Alrededor del año 1600 d.C., un hombre que se llamaba James Usher (de Irlanda) trazó todos los eventos y todas las edades de las personas de la Biblia e hizo una cronología de la historia que se registró en la Escritura, de Génesis a Apocalipsis.
3. Según la historia que Dios preservó en la Biblia (los eventos, las edades, etc.), Dios creó a Adán en el año 4004 a.C.

C. Ya entonces podemos entender los “siete días” de esta creación.

1. En el Antiguo Testamento, de Adán a Cristo, hay más o menos 4000 años—o según la “fórmula” de 2Pedro 3.8, hay cuatro “días” de mil años cada uno. Son cuatro “días” de esta creación. Faltan tres para tener siete como en Génesis 1 y 2.
2. Al escribir este estudio estamos en el año 2007. Así que, desde Cristo han pasado dos “días” más (de mil años cada uno) en la creación. Estos nos lleva a seis días y sólo falta uno más: el séptimo.
3. ¿Cómo fue el séptimo día de creación en Génesis 2? Fue un día de reposo después de hacerlo todo durante los primeros seis día de creación.
 - a. (Apoc 20.1-6) Después de la segunda venida de Cristo va a haber un “día” de mil años que es un reposo para la creación.
 - b. Después de 6000 años (cuatro en el Antiguo Testamento y dos más durante nuestros días), va a haber un séptimo día de descanso en la tierra. Se llama el Milenio—el reino mesiánico.

D. Hubo siete días (de 24 horas) de creación en Génesis 1 y 2. Habrá siete días (de mil años) en la creación, desde la brecha hasta la eternidad. Mil años es como un día y un día es como mil años.

- En este momento, quizá la pregunta que tengamos es esta: ¿Qué tiene que ver todo esto con Cristo? Bueno, esto lo vamos a ver ahora.

III. El quinto día de la creación y el cuadro de Cristo

A. (Gen 1.20-23) La vida comienza de nuevo el quinto día.

1. La nueva vida en la creación aparece el quinto día, no antes. Antes del quinto día no hay criaturas vivas en la tierra—o sea, la nueva vida en la tierra comienza el quinto día.
2. Esto es exactamente lo que vemos en los “días de mil años” en la historia de esta creación. La nueva vida, después de la ruina del pecado original, no comenzó hasta el quinto día—hasta después de cuatro mil años de historia.

B. (Gen 2.15-17) Dios le dio a Adán una amplia provisión, pero con ella vino también una prohibición y una promesa.

1. Toda la historia del hombre, como la historia de la creación (Gen 1.1), empezó bien. Adán fue hecho perfecto, sin pecado, y fue puesto en un lugar perfecto—el huerto de Edén (que es parecido a lo que vemos en Génesis 1.1: un mundo perfecto con criaturas perfectas).
2. Dios le dio al hombre la amplia provisión de todos los árboles de todo el huerto de Edén. Sólo había una prohibición: No podía comer del fruto de un solo árbol, el árbol de la ciencia del bien y del mal. La promesa que vino con esta prohibición fue la muerte. El día que Adán comiera del fruto prohibido, moriría.

C. (Gen 3.6) En el año 4004 a.C. Adán pecó y según la promesa de Dios (y Él no puede mentir), el hombre murió.

1. (Gen 5.5) Por supuesto no murió físicamente aquel día porque vivió 930 años antes de morir.
2. (Rom 5.12; Ef 2.1-2) Adán murió espiritualmente cuando comió del fruto prohibido y esta es la muerte que él pasó a todos nosotros (viene con la naturaleza pecaminosa que recibimos de él también).
 - a. La muerte espiritual en la Biblia es la “muerte del espíritu” del hombre. Es la separación de Dios, Quien es la fuente de la vida.
 - b. Esta muerte espiritual resulta también en la muerte física (la muerte del cuerpo; Rom 6.23 con Heb 9.27) y sin la intervención de Dios resultará en la muerte eterna (la muerte del alma en el infierno y en el lago de fuego; Apoc 20.11-15; 21.8).
3. (Gen 5.1-3) Los hombres ya no nacemos a la semejanza y a la imagen de Dios. Ahora nacemos a “su” semejanza y a “su” imagen—a la semejanza e imagen de Adán (muertos espiritualmente y pecaminosos).

D. (Juan 3.3-8) Sin embargo, después de 4000 años, Alguien llegó y habló acerca de un nuevo nacimiento.

1. Nuestro “nacimiento de agua” es el primero nacimiento—el físico.
 - a. El bebé se forma por nueve meses en un saco de “agua” en el vientre de su mamá.
 - b. Cuando nace, entonces, nace “de agua” pero, según lo que acabamos de ver, nace muerto espiritualmente—separado de Dios, pecaminoso.
2. Por esto necesitamos el nuevo nacimiento del Espíritu.
 - a. Estamos muertos espiritualmente en nuestros pecados.
 - b. (Juan 1.12-13) Necesitamos la intervención de Dios para hacernos vivir de nuevo.
3. Esta nueva vida viene “del Espíritu” porque uno nace de nuevo “del Espíritu”, exactamente como Jesús dijo a Nicodemo en Juan 3.
4. (Juan 7.38-39) Punto importantísimo: Este nuevo nacimiento no era posible hasta después de la muerte y la resurrección de Jesús.
 - a. Es por esto que en Génesis vemos que la vida nueva aparece hasta el quinto día de la creación.
 - b. Porque, en primer lugar, el número cinco en la Escritura es el número de la muerte.
 - i. Vemos la muerte del primer hombre en Génesis 5.5—el quinto versículo del quinto capítulo de la Biblia.

- ii. Cuando Dios estableció un sistema de sacrificios para el hombre muerto en sus pecados (en el Libro de Levítico), lo hizo con cinco diferentes sacrificios.
 - iii. Cada sacrificio de este sistema murió sobre un altar que medía cinco codos de longitud por cinco codos de anchura.
 - iv. Los sacrificios son cuadros de Cristo cuando Él murió en nuestro lugar como nuestro sacrificio sustituto.
 - v. El altar es un cuadro del infierno—el lugar de tormento y de la muerte eterna.
 - vi. Además, cuando Cristo murió por nosotros tenía cinco heridas en Su cuerpo: una en cada mano, una en cada pie y la de Su costado.
 - vii. En número cinco en la Biblia es el número de la muerte.
 - viii. Para más detalles sobre los números en la Escritura (la “numerología”) vea la *Clase 220: Preceptos de la madurez* del discipulado de la Iglesia del Este (publicado también como un libro independiente bajo el título *Cómo estudiar la Biblia* por este autor).
 - ix. Cristo tuvo que morir para darnos nueva vida, y Él murió al comienzo del quinto día.
 - x. Es por esto que la vida aparece otra vez en la tierra el quinto día, porque en el quinto día de mil años (después de los 4000 mil años de historia en el Antiguo Testamento), Cristo murió por nosotros, en nuestro lugar como nuestro sacrificio sustituto.
 - El tipo y cuadro que vemos en el quinto día es una “profecía en vivo” de lo que pasaría al comienzo del quinto “día” de mil años en la historia.
- c. En segundo lugar, además de morir, Cristo tuvo que resucitar y volver a la gloria antes de mandar la vida nueva otra vez a los hombre muertos en sus pecados.
- i. (Hech 1.1-3, 9) Cristo resucitó y, después de 40 días, volvió a la gloria.
 - ii. (Hech 2.1-4) Después, Él mandó Su Espíritu a morar en los creyentes y es en este momento que “nacieron de nuevo”—nacieron del Espíritu (nadie nació de nuevo antes de Hechos 2).
 - [a] Puesto que hay tanta confusión acerca del asunto de las lenguas hoy en día, debemos sacar un pequeño espacio aquí para hacer una “observación obvia”.
 - [1] (Hech 2.8-11) Las lenguas en la Biblia son idiomas conocidos (como español, inglés, alemán, etc.). Son idiomas que los hombres naturales pueden entender.
 - [2] (Hech 2.7 con 1.11 y 1.2) Los únicos que hablaron en estos idiomas el día de Pentecostés fueron “los galileos”—los Apóstoles (los 11, o tal vez los 12 si se incluyó Matías; Hech 1.26).
 - [3] Nadie más habló en lenguas cuando nacieron de nuevo al recibir el Espíritu Santo. Nadie habló en una “lengua desconocida” (o sea, nadie habló incoherentemente). Nadie habló en “lenguas angélicas” como si fuera un “idioma celestial” en el cual se oraba a Dios. Los Apóstoles y sólo los Apóstoles hablaron en idiomas conocidos.
 - [b] Aparte de esto lo importante para nosotros aquí en este cuadro de Cristo en el quinto de la creación es ver que la nueva vida en la tierra no comenzó hasta después de la muerte y la resurrección de Cristo—hasta que el Espíritu de Dios vino para morar en los creyentes y hacerlos nacer de nuevo (Juan 7.38-39).

5. (Rom 8.9) Es por esto que Pablo dice que el que no tiene el Espíritu de Dios, no es de Cristo. O sea, si alguien no tiene el Espíritu, no es un cristiano—no es salvo (todavía está muerto en sus pecados, perdido y condenado al infierno).
6. (Ef 1.13-14) Uno recibe el Espíritu después de oír el evangelio y creer en Cristo Jesús como Señor y Salvador.
7. (1Cor 12.13) Este evento—el nuevo nacimiento (el nacimiento espiritual)—es lo que la Biblia también llama “el bautismo del Espíritu”.
 - a. “*Todos*” los cristiano hemos participado en este bautismo (aun los más carnales como los corintios; ver su carnalidad en 1Corintios 3.1-3).
 - b. Pablo *nunca* dice que debemos pedir que Dios nos bautizara de Su Espíritu como una segunda bendición o algo místico que nos pasa después de la salvación. Él *siempre* toma por un hecho que todos los cristianos ya tenemos el Espíritu desde que creímos.
8. (Tito 3.5) Este evento es una “regeneración” y una “renovación” que resulta en una nueva criatura, exactamente como vemos en Génesis 1 con los “seres vivientes” el quinto día de la “renovación de la creación” (que antes fue destruida en la brecha por el pecado).

E. La nueva vida en la creación empezó el quinto día (que es el “día de la muerte” porque el número cinco es un cuadro de la muerte).

1. Cristo murió por nosotros después de 4000 años de historia en esta creación, murió para darnos nueva vida.
2. Este es el cuadro que vemos de Cristo y Su obra en el quinto día de la creación.
 - a. Exactamente como la creación empezó bien—todo perfecto y sin pecado—en Génesis 1.1, así es cómo empezó el hombre en el huerto de Edén. Pero, el pecado entró y lo destruyó todo.
 - b. En el caso del mundo original de Génesis 1.1 fue el pecado de Lucero en “la brecha” entre Génesis 1.1 y 1.2 que causó la gran destrucción que vemos en Génesis 1.2. En el caso del hombre, fue el “pecado original” de Adán en Génesis 3.6—comió del fruto prohibido y resultó en la destrucción (la muerte) de toda su raza.
 - c. Sin embargo, en Génesis 1.3-31, Dios renovó la creación después de la destrucción que el pecado causó antes (en la brecha). Y los nuevos “seres vivientes” aparecen en el quinto día.
 - d. Esto es lo que Dios quiere hacer en nosotros—los hombres destruidos por el pecado y destituidos de la gloria de Dios. Quiere renovarnos y regenerarnos; quiere hacernos vivir de nuevo. Quiere hacernos “nuevas criaturas”—seres vivientes otra vez. Para este fin, Él mandó a Su Hijo, Jesucristo, el quinto día de la creación para morir por nosotros. Después de Su resurrección Él mandó Su Espíritu para morar en nosotros y hacernos “nacer de nuevo”.
3. ¡Hay nueva vida en Cristo Jesús—nueva vida que empezó el quinto “día” de la creación!

CONCLUSIÓN: ¿Qué tiene que ver todo esto con nosotros?

Si usted no es un cristiano:

1. Entienda que nació en la raza de Adán, una raza maldita y condenada. Por esto usted nació muerto espiritualmente—nació muerto en el pecado. Usted es un pecador por naturaleza.
2. (Rom 5.13b) Mientras que era niño, Dios no le inculcó del pecado. Usted era un pecador, pero Dios es bueno y justo, y no condena a nadie que no lo merece personalmente.
3. (Rom 2.14-16) El problema es que llegó el día cuando usted se dio cuenta de una ley moral escrita en su corazón.
 - a. Se dio cuenta también de su conciencia porque ella le testificaba de esa ley moral en su corazón.
 - b. Por ejemplo, usted sabía que era malo mentir y su conciencia le dio testimonio que era malo hacerlo, pero a pesar de eso usted mintió (y ha mentido miles de veces desde su primera “mentirita blanca” como niño). Usted sabe que es malo, pero lo ha hecho.
 - c. Así que, después de haber violado esa ley moral (y su conciencia), su situación ha cambiado. Ya no es como cuando era un niño. Ya es diferente. Ya conoce la ley y su conciencia le da testimonio que la ley es buena.
 - d. O sea, usted es culpable—culpable de haber violado una ley moral, una ley universal... la Ley de Dios. Y esto de mentir es sólo uno de los mandamientos. En la Ley hay nueve más.
 - i. ¿Ha robado? (El valor de lo que se llevó es irrelevante. Es el acto de llevarse algo que no es el suyo que lo convierte en ladrón. ¿Lo ha hecho? ¿Un confite? ¿Cinco minutos en el trabajo? ¿Una hoja de papel o un lapicero?)
 - ii. ¿Ha cometido adulterio? Recuerde que Cristo Jesús dijo que mirar a otra persona para codiciarla es adulterar con ella en su corazón (Mat 5.27-28). ¿Ha hecho esto? Con sólo una mirada, usted ya es un adúltero delante de Dios (un adúltero de por vida porque el tiempo no borra sus pecados).
 - iii. ¿Ha desobedecido a sus papás? Eso es una ofensa delante de Dios.
 - iv. ¿Ha dejado a Dios, las cosas de Dios, el camino de Dios o la Palabra de Dios para vivir como bien le parece? Esto es una violación de los primeros dos mandamientos de la Ley de Dios y se llama la idolatría.
4. Si Dios le juzgara conforme a esta Ley, y si su conciencia fuera el “testigo” de todos los hechos, ¿sería hallado usted culpable o inocente? ¿Cuántas veces tiene que violar una ley para ser culpable. ¡Sólo una vez! Usted es culpable.
5. ¿Qué merecen los culpables—los que han violado la Ley? ¿Merecen la recompensa o el castigo? Por supuesto merecen el castigo y no la recompensa. ¿Cómo se llama el lugar de castigo de Dios? (Ojo: la Biblia dice que *todos* los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego [Apoc 21.8], y con una sola mentira usted es un mentiroso de por vida.)
6. (2Cor 5.17) No obstante, a pesar de lo que usted es (un pecador) y a pesar de lo que ha hecho (ha pecado; ha violado la Ley de Dios), hay esperanza. Dios *quiere* darle nueva vida.
 - a. La nueva vida llegó al comienzo del quinto día, después de la muerte de Cristo (Él murió en su lugar; sufrió la ira de Dios que usted merece) y después de tres días resucitó venciendo a la muerte.

- b. Pero esta nueva vida no es “automática”. Cristo murió por todos y todos pueden ser salvos. Sólo es que Dios no le va a obligar a nadie convertirse a Cristo.
- c. Si usted quiere el perdón de sus pecados y la vida eterna:
 - i. (Hech 17.30-31 con Luc 13.3, 5; 2Ped 3.9; Prov 28.13) Tiene que arrepentirse—tiene que confesar sus pecados (reconocer que ha violado la Ley muchas veces y con mucho gusto) y apartarse de ellos.
 - ii. (Rom 3.21-22) Tiene que poner su fe—su completa confianza—en el Señor Jesucristo para salvarlo. No confíe en su propia “bondad” (porque no la tiene). Tampoco confíe en sus “buenas obras” (porque no son buenas). Confíe en Cristo y únicamente en Él.
- d. Si hace esto, nacerá de nuevo por el Espíritu. Recibirá el perdón de todos sus pecados y el Espíritu de Dios vendrá a morar en su espíritu. Así recibirá la vida eterna—vida en Cristo Jesús. No hay otra manera de salvarse, sólo Cristo.

Si usted es un cristiano: 2Pedro 3.3-14

1. (v3-4) No sea como los burladores de estos últimos días. Entienda que las cosas han cambiado radicalmente desde el principio de Génesis 1.1.
2. (v5-7) Esté enterado de “donde está” usted en este “mundo” en que vivimos.
3. (v7 con 10-14) Esté listo y preparado para el siguiente cambio radical que está por venir pronto.

El mundo de Lucero en Génesis 1.1:



El mundo destruido y bajo agua de Génesis 1.2:



La expansión entre las aguas que llama “cielos”:

